

DIGNIDAD QUE SE RECONSTRUYE DESDE LA PIEL

Micropigmentación oncológica gratuita devuelve autoestima a pacientes de la región

Desde hace cuatro años, la especialista Karen Ley realiza una labor humanitaria que ha permitido reconstruir areolas mamarias y rasgos faciales a cientos de pacientes oncológicos. Para ella, este es un procedimiento que debe ser entendido como un derecho y no un privilegio.

JAVIERA JERIA

La Serena



EL DÍA

El tratamiento se ha realizado en más de 300 pacientes oncológicos de distintas comunas de la región.

La micropigmentación reconstructiva se ha transformado en una herramienta clave para la recuperación integral de pacientes oncológicos en la región.

Lo anterior, gracias al trabajo voluntario, sostenido y sin fines de lucro que la instrumentista quirúrgica y micropigmentadora oncológica, Karen Ley ha liderado desde hace dos años.

A través de jornadas gratuitas destinadas a la reconstrucción de areolas mamarias y rasgos faciales afectados por quimioterapia, radioterapia o cirugías oncológicas, la joven ha logrado ayudar a cientos de pacientes.

Para Karen, el acceso a la micropigmentación no debe entenderse solo como un beneficio estético, sino

como parte del proceso de sanación.

Esta iniciativa se concentra principalmente en el mes de octubre y a lo largo de tres años ha permitido atender a mujeres, hombres y adolescentes provenientes de distintas comunas.

En este contexto, la profesional afirma que muchos de sus pacientes no cuentan con acceso previo a este tipo de tratamientos y gran parte de ellos no conoce las tecnologías de micropigmentación ni los alcances que tiene en la medicina.

"Este servicio no es un lujo, este servicio es parte de un proceso de sanación integral", sostiene Karen, quien recalca que la pérdida de rasgos físicos producto del cáncer impacta directamente en la salud mental, la identidad y la reinserción social de los pacientes.

¿CÓMO EMPEZÓ TODO?

Karen Ley llegó a la Región de Coquimbo hace dos años con claras intenciones de ayudar a otros con sus servicios.

En este sentido señala que cuando llegó se encontró con un evento oncológico en El Faro, momento donde pudo ofrecer sus servicios y explicar su propósito a sus futuros pacientes.

Al respecto, cuenta que "había un evento en El Faro, yo fui, busqué a las Guerreras Hermosas y les dije yo soy Karen Ley y les di a conocer el proyecto en qué se trataba".

La iniciativa es completamente gratuita y sin fines de lucro, por lo que después de ese primer acercamiento la profesional comenzó a articular redes con organizaciones y a

gestionar espacios donde desarrollar este tratamiento.

En este contexto, Karen explica que "en España la micropigmentación reconstructiva va muy de la mano de los médicos. El paciente oncológico cuando sufre su mastectomía puede recuperar su areola a través del mismo hospital y considero que esto debiera ser un derecho y no un privilegio".

Para ella, el sistema de salud nacional aún presenta una brecha importante en este ámbito, donde los pacientes suelen quedar sin acompañamiento una vez finalizado el tratamiento médico.

IMPACTO EN LA SALUD MENTAL

Para la micropigmentadora, el tratamiento implica en un potente impacto emocional para los pacientes que, según menciona, al perder características físicas de su aspecto se ven afectados y sin opciones.

"Hoy en día en Chile, el mayor porcentaje de millones de costos se lo lleva la salud mental", explica, apuntando a que la pérdida de cejas, pestañas o areolas genera un daño profundo en la autoestima.

"Imagínate tú sin ceja, uno no se imagina volviendo a su lugar de trabajo sin ellas, y es difícil maquillarse porque no puedes sudar, llorar o exponerse al agua sin temor a perder lo poco que logran ocultar", agregó la mujer.

Karen explica que la reconstrucción va más allá de lo visible, pues considera que "el paciente pierde su identidad y su imagen, porque las cejas son el marco del rostro".

En el caso de las mastectomías,

comenta que muchas mujeres, pese a contar con prótesis, evitan mirarse al espejo por la complejidad de aceptar la nueva forma en que se ven sus cuerpos.

"Tenemos testimonios muy fuertes, donde ellas mismas se alejan de sus parejas y se hacen un autoabandono", menciona. En este aspecto, enfatiza que recuperar una areola mamaria impacta directamente en la vida íntima, social y emocional.

Karen también plantea la necesidad de anticiparse al tratamiento oncológico, señalando que, si se prepara al paciente antes de las quimioterapias con la micropigmentación de cejas, el procedimiento podría parecer más llevadero, por la reducción del impacto en el cambio físico.

ALCANCE Y PROYECCIONES

Karen explica que la micropigmentación reconstructiva es un procedimiento dermoestético especializado y no un tatuaje tradicional.

"Nosotros trabajamos en la epidermis, no en la dermis. Las areolas mamarias las hacemos con mucho pixel, es un arte. Siempre he dicho que esto es un arte guiado por la mano de Dios", agrega.

El impacto del trabajo se refleja en las cifras, pues en dos jornadas realizadas anteriormente, en un espacio cedido por la Municipalidad de Coquimbo, se logró beneficiar a 97 mujeres.

Asimismo, en una tercera edición desarrollada en el estadio La Portada de La Serena, se logró reconstruir a 137 pacientes provenientes de distintos puntos de la región.

Actualmente, el equipo cuenta con 30 colaboradoras voluntarias que trabajan la micropigmentación en rasgos faciales, siendo Karen quien realiza de forma exclusiva las reconstrucciones mamarias.

La iniciativa ha sumado respaldo desde el ámbito médico, contando hoy con el apoyo del Franklin Pacheco, lo que fortalece sus proyecciones.

No obstante, Karen recalca que el principal desafío sigue siendo el compromiso institucional y al respecto opina que "sería magnífico que los municipios se involucraran también, podríamos lograr lo que ha logrado España, que el paciente oncológico no quede abandonado".

La joven también atiende de manera particular en La Serena durante todo el año, en Balmaceda 6000 y calle Rengifo 120.

“

En España la micropigmentación reconstructiva va muy de la mano de los médicos. El paciente oncológico cuando sufre su mastectomía puede recuperar su areola a través del mismo hospital y considero que esto debiera ser un derecho y no un privilegio".

KAREN LEY

INSTRUMENTISTA QUIRÚRGICA Y MICROPIGMENTADORA ONCOLÓGICA